

Ve a Kaiser

EL VALS HACIA ATRÁS

O LOS ESPÍRITUS DE LA
FAMILIA PRISCHINGER



VEA KAISER: «A LOS ESCRITORES NOS PAGAN POR MENTIR»

A la austriaca Vea Kaiser ya puede considerársela una autora estrella. De sus dos primeros libros se han vendido 230.000 ejemplares, y el tercero, *El vals hacia atrás*, está a punto de publicarse.

ENTREVISTA PUBLICADA EN VIENNA.AT.

Su nueva obra es otra turbulenta novela familiar. ¿Cuánto de su propia familia o de su familia política hay en ella?

Sí que hay un poco de mi propia historia familiar. Mi familia proviene de Baja Austria. La posguerra y los soldados rusos de la ocupación me han acompañado toda la vida en las historias de mis abuelos. Llevaba mucho tiempo queriendo tratar el tema a fondo, precisamente por haber dejado recuerdos tan intensos en el este del país.

¿Y la enorme importancia de la comida para la familia Prischinger?

Es muy interesante que las grandes familias del sur de Italia y de Baja Austria funcionen de forma relativamente parecida. Mis parientes y los de mi marido no comparten idioma, pero se entienden a las mil maravillas. Ambas culturas reciben la influencia de estructuras algo arcaicas, desde el respeto a los mayores hasta los excesos en la comida como vínculo social, pero también como muestra de cierto nivel de vida. Nadie de mi edad sigue ya una alimentación normal. Hace un tiempo organicé una cena para unos doce invitados, y tuve que tener en cuenta siete dietas distintas. Para la generación de mis abuelos es algo incomprensible. Para ellos ya es todo un lujo tener qué comer.

En la novela, los flashbacks en la historia de la familia se alternan con un movido viaje por carretera de Viena a Montenegro. ¿Se trata de una estrategia intencionada para confundir al lector?

Cuando escribía, estaba tan concentrada en que la historia se leyera bien que ni siquiera me planteé demasiado qué pretendía con ella. De todos modos, después de tres libros he comprobado que no funcionaría, porque el autor percibe la obra de una forma completamente distinta a los demás lectores. Ya he constatado que hay lectores que analizan mis novelas mucho más profundamente que yo. Eso de que el autor tiene la última palabra en la interpretación no es más que un mito. Los capítulos no adquirieron esa forma hasta que me puse a escribir. Desde que empecé, siempre me propongo que las obras no tengan más de trescientas páginas...

... y ha vuelto a fracasar en su objetivo...

Sí. Pero mi primera novela tenía 500 páginas, la segunda, 469, y esta solo 425. Estoy orgullosísima, creo que voy progresando. Al principio solo pretendía escribir un relato corto. Se trataba de una mujer joven con tres tías o abuelas, señoras mayores en cualquier caso, que recorrían los Balcanes con un cadáver. No tenía claro a dónde iban, lo único importante era el viaje y la constelación de personajes.

¿Quiénes son los «espíritus» que menciona en el subtítulo del libro?

Me refiero concretamente a los manes de la mitología romana, los espíritus de los muertos. La palabra no tiene singular, y proviene del latín antiguo *manus*, que significa «bueno». En realidad se trata de un pequeño eufemismo, porque en la mitología romana los manes no eran necesariamente algo bueno. Si se les honra debidamente y se les trata bien, muestran buenas intenciones y pueden incluso aparecerse o proteger de las desgracias. Pero cuando no se les honra, cuando no se les hacen ofrendas, pueden hacer cosas terribles. Los romanos se preocupaban mucho por tratar bien a sus muertos.

¿Hasta qué punto sigue siendo usted filóloga clásica?

En realidad me había propuesto firmemente que este libro no tratara sobre filología clásica, sino sobre la historia de Austria, sobre la posguerra y un poco sobre los Balcanes, que forman en cierto modo un espacio cultural único. Compruebo constantemente que me encuentro más a gusto en Croacia que en el norte de Alemania. Pero nunca dejamos de preguntarnos cosas como «¿qué sucede después de la muerte?», «¿cómo lidiamos con la muerte?», y los romanos dedicaban mucho tiempo y espacio a sus muertos. Tengo la sensación de que vivimos en una época en que la muerte es un tema tabú. No encaja con nuestro culto a la juventud, con la obsesión por la belleza. La cuestión de cómo llorar a los muertos es algo que, por desgracia, todos tenemos que plantearnos una y otra vez. Ese fue un poco el desencadenante para esta novela: en 2016, en un plazo de tres semanas perdí a tres per-

sonas muy muy cercanas. Aquello me dejó fuera de combate. Entonces me di cuenta de que lo que más me ayudaba era dejar que fluyeran los recuerdos. Escribí una columna con recuerdos de mi abuela, que fue una de esas tres personas que fallecieron. A raíz de eso, se puso en contacto conmigo un viejo amigo que había perdido a su madre recientemente y que habló conmigo sobre el duelo. Ahora llevamos medio año casados.

¿Tiene ya alguna idea para la próxima novela?

Por supuesto. De hecho, mi problema es más bien que tengo tantas ideas que ya sé que la vida no me va a dar para todas ellas. Después de tres novelas, de pronto he descubierto lo amplio que es el mundo de la literatura. Podría escribir una novela negra, tengo una idea genial para un libro infantil, o una saga juvenil. Ya tengo también dos obras de teatro terminadas en la cabeza. Además, sueño con escribir un libro de ensayo: *El pequeño Graecum: Vea Kaiser explica la antigua Grecia en 700 páginas*. Al mismo tiempo, me encantaría llevar a cabo un proyecto social para fomentar la lectura y la escritura entre los jóvenes.

¿Así que ahora toca cambiar de género?

No. El cuarto libro también será una novela familiar. Pero esta vez se trata de tres hermanos en la treintena. Viven en mundos muy distintos pero muy típicos del año 2018, y se quedan desconcertados cuando sus padres se jubilan y les anuncian que quieren realizarse de una vez y vivir como druidas.

¡Los fans de Asterix y Obélix estarán encantados!

¿Sabe que los druidas existen realmente en la región boscosa de Austria? Hoy en día uno puede casarse por el rito druida. En las bodas alternativas, los druidas son muy apreciados como maestros de ceremonias. Por no hablar de todo ese rollo de la brujería, las drogas, el espiritismo, los seminarios sobre hierbas medicinales, terapias alternativas... No hay más que ver cómo han regresado el sarampión o la tos ferina. De pronto, personas muy cultas defienden teorías esotéricas de lo más turbias. Y mi nuevo libro también tratará la cuestión de las obligaciones que tienen los padres jubilados para con sus hijos adultos. Hoy en día mucha gente aprovecha la jubilación o el final de su vida laboral para reinventarse. Se niegan a cuidar de los nietos como abuelos ejemplares, porque tienen sus propios planes. Se van a dar la vuelta al mundo o se convierten en druidas. Me parece muy interesante.



En 2014, VEA KAISER fue elegida como la mejor autora austriaca del año. *Los héroes felices*, publicada por AdN, fue galardonada en 2015 con el premio al mejor libro de la Fundación Ravensburger Verlag. Las dos primeras novelas de Veia Kaiser han vendido más de 200.000 ejemplares solo en lengua alemana. *El vals hacia atrás* es su última novela.



3
OCT.

VEA KAISER
EL VALS HACIA ATRÁS

Traducción de
Paula Aguiriano Aizpurua

ADN ALIANZA DE NOVELAS
14,50 x 22,00 cm
416 páginas | Rústica

978-84-9181-651-5
3455127

€ 18,00



EBOOK 978-84-9181-652-2

Una familia estrafalaria, un difunto y un disparatado viaje de Viena a Montenegro

Cuando el tío Willi muere, Lorenz y sus tres tías se enfrentan a todo un reto. Willi siempre había querido ser enterrado en su país natal, Montenegro. Pero al no tener dinero para trasladar el cadáver de forma reglamentaria, emprenden sin pensarlo un viaje ilegal en un Fiat Panda desde Viena hasta los Balcanes.

Esta aventura se alterna con el pasado de las tres tías: Mirl, Wetli y Hedi. Tras la guerra, Mirl, la hermana mayor, quiere marcharse de la fonda familiar, lejos del campo. Pero ni la ciudad ni su matrimonio resultan ser lo que había soñado. Ya de niña, Wetli está más interesada en los animales que en las personas. Trabajando como mujer de la limpieza en el Museo de Historia Natural, pronto conoce las colecciones mejor que cualquier experto y escandaliza a la sociedad vienesa criando ella sola a una hija de piel oscura. Y Hedi, la más joven, conoce a Willi en un momento de su vida en el que ya casi ha renunciado a sí misma. Porque las tres hermanas sufrieron una gran pérdida de muy jóvenes. Y las tres se culpan de ello.

Con entusiasmo, humor y calidez, Vea Kaiser nos cuenta la historia de una familia, de tres hermanas que guardan un secreto, de unos expertos en osos que quieren detener el tiempo y del alma de los muertos que nos acompañan, queramos o no.

«Literatura del más alto nivel, salida de la pluma de un talento narrativo excepcional. ¡Es imposible contener el entusiasmo ante semejante lectura!». *Literaturmarkt*

«Una novela tragicómica de carretera escrita con dulzura y habilidad». *WDR 5*

«Vea Kaiser demuestra que los temas más exigentes también pueden tratarse de forma divertida». *Deutschlandfunk Büchermarkt*

«Vea Kaiser logra al mismo tiempo narrar el grotesco traslado de un cadáver y reflexionar sobre el auténtico proceso del duelo». *Süddeutsche Zeitung*

«Vea Kaiser narra una verdadera tragedia con serenidad, agilidad, ternura y humor». *Nürnberger Nachrichten*